

Ciudad 24

Jia Zhangke. China. 2008. 112 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Er shi si cheng ji*.

Título español: *Ciudad 24*.

Nacionalidad: China. **Año de producción:** 2008.

Dirección: Jia Zhangke.

Guión: Jia Zhangke, Yongming Zhai.

Producción: Bandai Visual, Bitters End, China Resources, Office Kitano, Shanghai Film Group, Xstream Pictures.

Productor: Shôzô Ichiyama, Zhangke Jia, Hong Wang.

Fotografía: Wang Yu, Nelson Yu.

Montaje: Jinlei Kong, Xudong Lin.

Música: Yoshihiro Hanno, Lim Giong.

Sonido: Yang Zhang.

Intérpretes: Jianbin Chen, Joan Chen, Liping Lü, Tao Zhao, Tao Zhao.

Duración: 112 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Relata el cierre de una fábrica estatal y su reconversión en un complejo de apartamentos de lujo en Chengdu, al suroeste de China. Cuentan sus historias personajes correspondientes a tres generaciones de trabajadores que se entrecruzan con la historia de China.

COMENTARIO

Documental, ficción, simbolismo, realidad social... la obra de Jia Zhang-ke no puede dejar impasible a un espectador experimentado, a través de sus planos casi inamovibles o sus escuetos esbozos de realizar panorámicas, Zhangke nos introduce en un mundo hiperreal, gracias en parte a su decisión de rodar en digital, que da a sus películas una textura más cercana, casi incompatible con un relato de ficción, y a raíz de ello, elabora sus tesis en forma de obras cinematográficas. Con "24 City" se acerca a un techo creativo, pues es una profunda obra sobre el ser humano, sus recuerdos y sus pensamientos en torno a un lugar común.

Jia Zhang-ke y la metáfora del cambio:

Jia Zhangke siempre me ha parecido un extraño animal cinematográfico. Sus películas son directas herederas de dos ramas: el documental de testimonio y el neorrealismo. En esta nueva aportación, Zhangke retoma una constante del cine de finales de los años 20; las "sinfonías" urbanas, títulos cuyo principal leit motiv era poner el acento en el modo de vida de la ciudad y su cultura, este subgénero fue casi la única vanguardia que profundizó en las raíces documentales de los relatos, siendo muchas de ellas experimentales como "El hombre con la cámara" de Vertov, "Vita futurista" o la propia "Berlín: Sinfonía de una ciudad" de Ruttmann. Estas solían desarrollarse en un tiempo delimitado (24 horas) y pretendían mostrar todo un espectro social.

Pues bien, partiendo de esto, Zhangke ha creado a lo largo de toda su obra lugares que, basándose en este vanguardista concepto de principios de los años 30, es adherido algo de poesía china y buen cine que se devanea entre el realismo mágico y el documental puro. Lo que cuenta es a la vez real e imaginado. Aunque su obra no puede simplificarse en eso.

Zhangke parte en todas sus películas de una base real que parece irreal, de leyenda china, pero que es indiscutiblemente tangible, así, en *Naturaleza muerta* (Still Life, 2006) nos enseñaba una ciudad y sus gentes en medio de un fiordo días antes de su prevista evacuación debido al proyecto del gobierno de la presa de las tres gargantas, que inundó todo el valle. Lo que la película muestra son rastros de vida en una ciudad a punto de extinguirse, edificios semiderruidos y personas que deambulan buscando a otras (aunque en realidad se buscan a sí mismos), la vida vista como una destrucción-construcción constante. En "The World" (2004) nos metía en un parque de atracciones (que existe) en el que puedes viajar a cualquier parte del mundo, habiendo incluso una réplica de la torre Eiffel. Pero sobre todo esta obra era una impresionante muestra del progreso humano en contraposición a la comunicación, y es que ver una mujer vestida de Geisha enviando un sms es una imagen que habla por sí sola.

"24 City": Deconstrucción social de la China actual:

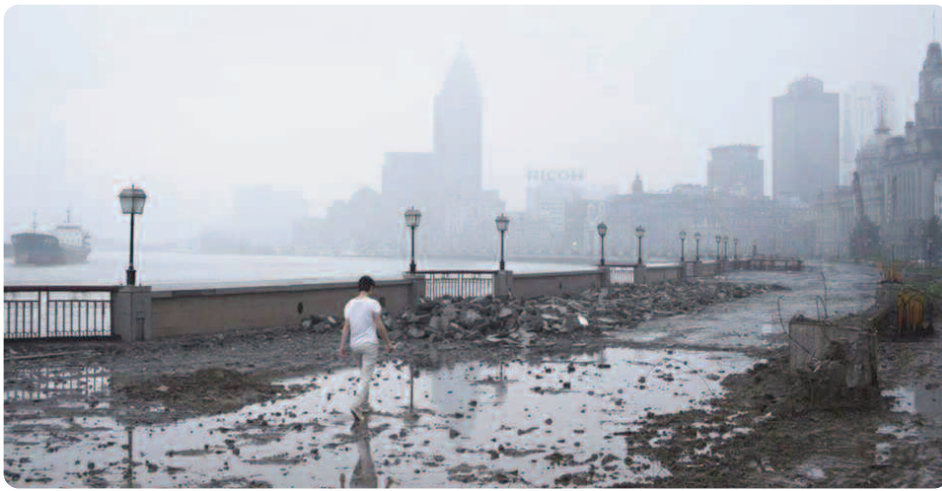
Así llegamos a "24 City" (2008) que repite los esquemas anteriores pero de forma distinta y original, de modo que parece una aportación absolutamente novedosa a la vanguardista obra de Zhangke. Esta vez nos ponemos en otro lugar, la ciudad de Chengdu, la fábrica 420 que a lo largo del film veremos cómo es demolida para construir en su lugar la Ciudad 24, un proyecto de ciudad residencial-comercial más acorde con los nuevos tiempos de la historia que vive China. Esto es muy importante ya que la historia reciente China estará planeando durante todo el metraje de forma secundaria.

"24 City" mezcla documental "real" y planificado/ficcional y su estructura es la siguiente: Todo el film está plagado de entrevistas de gente que ha trabajado en la fábrica o que ha tenido una relación con ella

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios

FILMOTECA DE ANDALUCÍA

Medina y Corella, 5 - 14003 Córdoba



(por medio de sus padres etc), se podría decir que es un film coral en el que las entrevistas cobran especial importancia, pues todas son pequeños relatos que inciden en un elemento que cambió la vida de esa persona que nos lo cuenta y que sólo es un recuerdo, del mismo modo que lo será la fábrica poco a poco. De este modo, el “espacio off” juega un importantísimo lugar, pues por un lado el enclave en el que tiene lugar cada entrevista es diferente, pero contiene su propio nivel semiótico: por ejemplo un autobús en marcha para la mujer que habla de la visita que hizo a sus abuelos, una peluquería para la que cuenta su primera experiencia amorosa o la de un rascacielos para la que habla de sus metas y sueños. Todos ellos relatos relacionados con la fábrica o con la ciudad 24, es decir, pasado y futuro se unen. Por tanto, se trata de una obra repleta de poesía “realista” por así llamarla, nosotros, al contemplarla, casi nos parece una leyenda china (la destrucción que deja paso a la construcción) aunque no de un modo tan claro como en sus anteriores obras, Zhangke incide en este aspecto y sale airoso.

En este punto habría que remarcar que los momentos más especiales del film son aquellos en los que no nos ofrece testimonios, sino imágenes cautivadoras de la fábrica y su destrucción (o el guardia de seguridad en bicicleta, las ventanas rotas por piedras que tiran del exterior o la muchedumbre de la fábrica, en la foto de la izquierda) que nos dicen igual o más que las intervenciones directas de los personajes / habitantes. Como antes comentaba, Zhangke parece inspirarse en los clásicos poemas a las ciudades llevando su obra más allá, a un nivel que podríamos extender a todo China, de este modo, podemos entender mejor su cambio, su historia (los personajes aluden a momentos históricos como por ejemplo la muerte de Zhou Enlai o los rumores de que Chiang Kai-Cheng atacaría la China continental y cómo la vivieron ellos mismos desde

su hogar). Juega, por tanto, con la nostalgia, pero siempre desde un punto de vista metalingüístico, aluden a una ficción para contar una realidad.

Así, **Zhangke realiza una vez más una película que es una metáfora de las transformaciones urbanas de su propio país**, pero además es un poema a la vida urbana ligada a un momento y lugar concreto (en este caso la fábrica 420), en su proceso de modernización urbana se lleva por delante recuerdos y momentos de la historia China, como si se intentara reconstruir a sí misma.

Una de las cosas de las que adolece esta “24 City”, principal motivo por el que no llega a ser la gran película que es “Naturaleza muerta / Still Life” es su propio concepto, y es que, como ya he dicho, los testimonios son estructurados en base a un relato coral. Muchos de ellos acaban cayendo en momentos emotivos algo gratuitos (el relato de la peluquería va perdiendo intensidad hasta que se muestra la imagen de la película a la que hacía referencia, en la que al menos uno vuelve a recapacitar sobre el paso del tiempo después de un relato de desamor ciertamente de culebrón). A pesar de estos pequeños defectos en algunos relatos la película se disfruta. Sin embargo llega el final y el último, el que debía ser el más impactante y emocionante de todos, el que mira hacia el futuro, se queda a cierta distancia del resto, pues el testimonio de Zhao Tao, actriz / musa de Zhangke sorprende por ofrecer uno de los testimonios menos “frescos” de la cinta, no es que esto empañe en absoluto el resultado final, pero uno detecta que no hay el mismo grado de improvisación en su relato que en el resto, quedando algo “artificial”, además el contenido de su testimonio (ese intento de redención personal y loable admiración hacia sus padres es muy emotivo, pero decididamente parece no encajar del todo con el resto del puzzle).

24 City y el documental postmoderno:

Es imposible desligar lo que Zhangke cuenta en la película, de un discurso progresista empeñado en mostrar los cambios de una China comunista a una China pseudo-capitalista, no sólo en los testimonios, en la propia imagen digital que parece insinuar el advenimiento de un cambio. No es en absoluto malo que una película tenga un discurso, de hecho es inevitable y en el caso que nos ocupa acaba siendo incluso positivo si apartamos el componente nostálgico. Sin embargo, la sensación que uno tiene al acabar el visionado de “24 City” es de visión sesgada de la realidad social (discursos políticos aparte), pues conocemos diversos personajes, cada uno de los cuales nos cuenta una historia personal que es en sí misma una parte de un todo, pero en conjunto sigue faltando algo, quizás unas entrevistas más activas o que no repitan tanto los esquemas, y es que esa reiteración formal la asemeja a un documental “al uso” cuando su inspiración es aparentemente mucho más “autoral”.

Partimos de la base de que lo que nos cuentan no puede ser universalizado y sin embargo hacemos nuestras estas historias. El documental postmoderno está, por tanto, siempre manipulado, así, Zhangke no hace distinciones entre testimonios reales y otros interpretados por actores (Joan Chen o Zhao Tao) y los pone al mismo nivel, esto queda claro al ver el nivel de emotividad que despierta cada historia; las interpretadas por actores son mucho más emotivas (a pesar del ya comentado desatín de Zhao Tao). Hay una sensación de que todas las historias tienen ciertos puntos no del todo reales y que todo está planificado, esta sombra, que en otras obras de Jia Zhangke estaba mejor disimulada, acaba dejando a la película huérfana de la frescura que en un principio busca.

En conclusión, “24 City” es una estupenda película pseudo-documental sobre el paso del tiempo, que parece decirnos a través de su fuerte mensaje que toda destrucción conlleva un resurgir esperanzador. Una carga humana muy fuerte la hace más que recomendable, sólo sus pequeños defectos la impiden estar a la altura de las hasta ahora mejores obras de Jia Zhangke como “Naturaleza muerta / Still Life” o “The World” pero es que posiblemente, “24 City”, a pesar de repetir los elementos de estas dos obras de una manera algo diferente, tampoco se proponga ser una obra maestra.

Ángel Vilar. Marzo 2010. CINEMASIONER

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios